

Título: **Desembarques marinos se desploman 27% el primer trimestre y alcanzan su peor registro desde 2020**

Desembarques marinos se desploman 27% el primer trimestre y alcanzan su peor registro desde 2020

En los tres primeros meses del año, los desembarques a nivel nacional llegaron a 1.085.752 toneladas, cuando al mismo plazo del año pasado alcanzaron 1.485.609 toneladas. El sector acuícola, sin embargo, está en récord, y subió 7%.

MATÍAS VERA

Las Cuentas Nacionales publicadas por el Banco Central (BC) dieron cuenta de una contracción de la economía chilena de 0,5% durante el primer trimestre del año y uno de los retrocesos sectoriales más fuertes estuvo marcado por la actividad pesquera, registrando un decrecimiento de 19%, vinculado a menores desembarques de peces. La acuicultura, no obstante, presentó resultados favorables, compensando con ello el otro resultado.

“El retroceso de la pesca extractiva se explicó por una menor disponibilidad de recursos, en particular sardinas y jurel. En cambio, la acuicultura aumentó como consecuencia de una mayor producción de salmónidos, destacando las cosechas de salmón del atlántico”, explicó el BC.

De hecho, los desembarques pesqueros –o capturas marinas– se desplomaron el primer trimestre de este año, alcanzando niveles que no se veían desde el 2020 cuando se desembarcaron 960.439 toneladas.

Caída de 27%

En el primer trimestre de 2026, los desembarques a nivel nacional llegaron a 1.085.752 toneladas; una caída de 27% con respecto a las 1.485.609 toneladas del año pasado, según el informe sectorial de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura de Chile (Subpesca).

El ejercicio –de acuerdo análisis del organismo “incluye los subsectores artesanal e industrial, además de desembarques de barcos fábrica, recolectores de orilla y áreas de manejo, también incorpora las cosechas acuícolas”– es un 10% menor al promedio entre los años 2020 y 2025, que es de 1.203.648 toneladas.

Específicamente, haciendo un zoom al desembarque artesanal e industrial –que aportaron el 57% del total–, este se debilitó en el año, pasando de 1.040.464 toneladas el 2025 a 615.777 toneladas el primer trimestre de 2026.

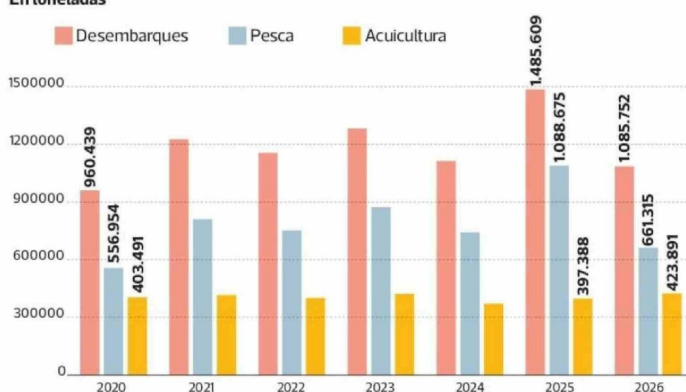
En particular para este segmento, la captura de peces cayó 41%, y moluscos 42%. El sector extractivo representó el 61% del total desembarcado a nivel nacional.

JUREL Y SARDINA COMÚN EN PICADA Y ACUICULTURA EN RÉCORD

Ambos recursos anotaron caídas en el

DESEMBARQUES MARINOS EN EL PRIMER TRIMESTRE

En toneladas



FUENTE: Informe sectorial de Subpesca

LA TERCERA 



primer cuarto del año. El jurel y la sardina común, sumadas, cayeron 41% en el período examinado de 2026, desembarcando un total de 415.990 toneladas, cuando al mismo tiempo del 2025 registraba 705.031 toneladas. Por separado, el jurel bajó 35% y la sardina común 53%.

En tanto, la actividad acuícola, que fue responsable del 39% del total desembarcado, presentó resultados favorables que distan del rendimiento de la pesca. Este sector experimentó un incremento de 7% en sus cosechas frente al mismo trimestre

de 2025, por un total de 423.891 toneladas.

En todos los informes públicos que tiene la Subpesca hasta 1998, revisados por Pulso, no se registra un nivel de cosechas acuícolas tan positivo como el que ha presentado el primer trimestre de 2026.

El salmón atlántico, que representa casi el 50% del sector acuícola, fue el principal responsable del aumento, cosechando en el período 199.949 toneladas y creciendo 22%. El chorito, en cambio, recurso que aportó el 31% del total acuícola, registró una caída en torno al 13%, acumulando a marzo cosechas

por 129.306 toneladas.

ESCALA PREDICTIBILIDAD PARA EL AÑO

El presidente de Sonapesca, Felipe Sandoval, examina, respecto de la caída en el área pesquera, que “las razones son oceanográficas y climatológicas. Al parecer, las temperaturas han tenido una variación hacia arriba, aunque siempre en estos casos hay distintas razones”.

No obstante, advierte que un problema mayor es no poder prever que se avencinan este tipo de temporadas, apuntando a la investigación pesquera.

“El problema principal que uno debiera preocuparse –fuera de que hay escasez y ha bajado la pesca y eso genera problemas sociales y económicos– es que tenemos un esquema de investigación que es poco anticipatorio de los eventos que vienen a futuro. Tú nunca vas a poder predecir con exactitud lo que viene, pero sí podrías aproximarte a una idea y poder prepararte”, apunta.

Sandoval explica que el cambio de temperatura del agua modifica el comportamiento de los peces, ya sea hacia aguas más cálidas o más frías. Ante ello, la escasa predictibilidad que tienen no les permite detectar con antelación los movimientos.

“Hay preocupación porque no podemos predecir lo que va a pasar en el próximo tiempo. Algunas empresas han tenido que buscar ellas mismas la manera de encontrar el recurso, cuando quizás debería ser un esfuerzo conjunto. Las autoridades deberían poner también un esfuerzo en esa materia”, sostuvo el timonel del gremio pesquero.

Por otro lado, la presidenta ejecutiva del Consejo del Salmón, Loreto Seguel, representante del favorable momento de la acuicultura, comenta que el período “es resultado de una industria que entiende que es parte de la solución frente al desafío alimentario global, que ha sabido ser innovadora, resiliente, eficiente y responsable, con una mirada de largo plazo”.

Plantea que para el año el desafío es acompañar el liderazgo “con políticas públicas modernas que entreguen certezas, fortalezcan la sostenibilidad y permitan proyectar el crecimiento de una industria clave para Chile y sus regiones”.